University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Combined Interviews | Institute of Oral History

1-12-2008

Interview no. 1357

Angel M. Moreno

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Angel M. Moreno by Manuel Sanmiguel, 2008, "Interview no. 1357," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Angel M. Moreno

Interviewer: Manuel Sanmiguel

Project: Bracero Oral History

Location: Phoenix, Arizona

Date of Interview: January 12, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1357

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Ángel M. Moreno was born May 12, 1923, in Mexico, Distrito Federal; he was the fourth born of his six siblings; his father worked on a ranch caring for horses, and although he was never formally educated, he learned and became a veterinarian; in 1944, Ángel enlisted in the bracero program; later that same year, he married a woman who was a US citizen; even so, he continued working with the program until 1947; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, picking cabbage, cantaloupe, cauliflower and lettuce; in 1993, Ángel also became a US citizen.

Summary of Interview: Mr. Moreno talks about his family, his hometown and what his life was like growing up; he learned about the bracero program when it began through the newspapers and radio; when he was sixteen years old, he worked at a bakery; after a fight with his boss, he was fired, which prompted him to enlist as a bracero; he describes the requirements and the general questions he had to answer about farming; while waiting at the center, which was in a stadium, there were so many people that a stampede ensued and many were injured; he was eventually transported by train to Arizona; it was so crowded the men had to stand for the entire trip, and they were only given a sack lunch; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, picking cabbage, cantaloupe, cauliflower and lettuce; he also goes on to detail the camp size, housing, living conditions, accommodations, provisions, duties, seasonal routines, treatment, payments, deductions, correspondence, contract lengths and renewals and recreational activities, including trips into town and religious services; in 1944, during his first year as a bracero, he married a woman who was a US citizen; even so, he continued working as a bracero, with the same employer, until 1947; when his employer learned he had had married, he was moved to separate living quarters so he and his wife could be alone; moreover, he also relates several other anecdotes about his experiences; later, in 1993, Ángel also became a US citizen; he concludes that having been a bracero changed his life for the better.

Length of interview 63 minutes Length of Transcript 36 pages

Nombre del entrevistado: Angel M. Moreno
Fecha de la entrevista: 12 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Manuel Sanmiguel

Ésta es una entrevista con el señor Ángel Moreno, el día 12 de enero del 2008, en Phoenix, Arizona. Conduciendo la entrevista para el Proyecto Bracero de la Universidad de Texas en El Paso, Manuel San Miguel.

MS: Muy buenos días.

AM: Buenos días.

MS: Dígame, para empezar, ¿dónde y cuándo nació usted?

AM: Yo nací el 12 de mayo de 1923, en México, Distrito Federal.

MS: Hábleme un poco de su familia y del lugar donde nació.

AM: Pos no tengo mucho qué decir, porque, pos, como nací en 1923 no había muchas cosas entonces. No había luz eléctrica, sí la había, pero, nomás la pura gente que tenía dinero la usaba, nosotros usábamos lámparas de petróleo o velas, para alumbrarnos en la noche. Y, pos tuvimos que trabajar mucho para poder salir adelante. Mi papá fue una persona que no hizo otra cosa más que trabajar en el rancho y en el rancho nomás cuidaba caballos, y los atendía tan bien que, ya después salió hasta veterinario. Cuando iban a curar los caballos que estaban enfermos, pos, él estaba allí y veía cómo lo curaban, y hacía preguntas, y eso, no fue a la escuela, *so*, no sabía escribir y no sabía leer. Cuando se casó se fueron, esto pasó en Querétaro. Mis padres eran de Querétaro, cuando se casaron, se fueron para México. Y, allá fue donde tuvieron toda la familia. Fuimos seis, dos hijas, una murió chiquita y la otra murió ya grande, ya cuando se casó, y quedamos cinco hombres, éramos, [ah]ora verá, no, cinco, seis.

MS: Seis hombres.

AM: Éramos seis hombres. Yo era, yo fui el tercero del mayor para abajo. La primera fue mujer y fue la mayor, después siguió un hermano y luego otro, y luego yo, el tercero. Después de mí fueron tres hermanos más que ya fallecieron también.

MS: ¿Dónde viven sus hermanos y hermanas ahora, los que viven?

AM: En el Distrito Federal.

MS: En el Distrito Federal.

AM: Ya nomás es uno, el mayor.

MS: El mayor.

AM: El mayor y sobrinos, quedaron sobrinos de todos los demás y de él, y ya, allí la de, bueno, ahorita uno, una sobrina está viviendo en Querétaro. Y otros andan pa[ra] arriba y pa abajo, buscando, pues, trabajo. Si saben de alguna parte y, no tengo mucha información de ellos, porque no les escribo, pero, parece que han estudiado y han agarrado la profesión. Me dicen que dos son abogados. Si es cierto o no es cierto, no lo sé.

MS: Vamos a regresar un poco a su infancia. ¿Usted fue a la escuela?

AM: No, no. Yo tuve problemas, porque no podía escribir con la derecha. Escribía con la izquierda y en ese tiempo en las escuelas exigían que escribiera uno con tinta, no con lápiz. Desde el tercer año tenía uno que escribir con tinta.

MS: Con tinta.

AM: Había unos tinteros que eran de vidrio. Tenían esta forma así y el vidrio estaba así. Cuando el tintero se caía, toda la tinta se quedaba aquí así, y aquí así, pero, no se salía. Y usábamos unas plumas, eran de laminita y se amarraban de un hilo, ya venían amarrado y con ese mojaba uno la pluma allí para poder escribir, y como escribía con la izquierda, escribía así, y escribo todavía, porque, pos, todavía

escribo con la izquierda. Y, cuando escribía así, iba pasando la mano encima de la tinta.

MS: Y, se borraba todo.

AM: Se borraba todo y cada rato me daban de reglazos, porque la profesora todo el tiempo me estaba diciendo: “Con la derecha, tienes que escribir con la derecha, y escribe con la derecha”. No podía.

MS: Y, ¿sí aprendió a leer y a escribir?

AM: Cuando vine pa acá, dije, ahora voy a y sí, aprendí a escribir con la derecha, ahora escribo con las dos. Pero, allá…

MS: Qué interesante.

AM: No. Allá no, no me dejaban.

MS: Y, cuando estaba allá en México, Distrito Federal, ¿trabajaba cuando estaba en la escuela?

AM: Pos, en, en cierta forma, sí. Como no había agua. Entonces, en medio de la colonia, había un tubo de como de seis pulgadas. Y, allí en ese tubo ponían llaves y allí nosotros íbamos a agarrar agua. Y, había señoras que no podían acarriar [acarrear] agua y nos pagaban porque le acarreara, en cubetas, porque, pos, no podía, no podíamos levantar botes grandes.

MS: Pesados. Y, ¿cuántos años tenía?

AM: Yo tenía aproximadamente unos seis años.

MS: Seis años.

AM: Para…

MS: Y, ¿ése fue su primer trabajo de paga?

AM: No, el primer trabajo fue cuando empecé a andar, armábamos, este, cajitas de cerillos. Había, había una fábrica de cerillos allí que se llamaba La Universal. Pos, estaba poco retiradito y allí íbamos, y nos daban, nos daban por ejemplo, tres kilos de un cartón que le decían fondo, tres kilos de un cartón que le decían sobre, tres kilos de otro cartón que le decían aro, que era el que va así y como un kilo de una especie de ve, de cartoncito, que le decían tripa. Ése lo poníamos en medio y hacía que el sobre quedara así y luego, ya nomás le ponían unos cuantos cerillos así y ya aparentaba la caja que estaba llena de cerillos, cuando la vendía. Y, nosotros íbamos y agarrábamos, le llamaban tareas. Agarrábamos una de ésas y entre todos mis hermanos y yo, las armábamos. Nos duraba, pos, durábamos desde la una que regresábamos de la fábrica, nos poníamos a hacerla, hasta como las once de la noche, y la terminábamos, y ya la dejábamos lista, otro día la llevábamos, y nos traíamos otro.

MS: Y, ¿cuánto le pagaban?

AM: $0.12 centavos el kilo.

MS: $0.12 centavos el kilo.

AM: Sí.

MS: Entonces, ¿como cuánto dinero sacaba a la semana?

AM: Lo que alcanzábamos a hacer, era como unos diez kilos y agarrábamos como $1.20.

MS: Uno, veinte.

AM: Como $1.20 y ya con eso, pos, ya podíamos comer algo, porque en ese tiempo, yo no sé si usted conozca el pan ese que dicen los cochitos. Es un pan que venden aquí y tiene forma de cochito. Con ese pan, este, hacían unos monitos, es en esa clase de masa, unos monitos que nosotros les decíamos gendarmes. Y, entonces íbamos y comprábamos esos gendarmes y nos vendían dos gendarmes por un centavo. Y, ya con esos dos gendarmes, ya podíamos desayunar. Mi [m]amá

podía hacer una olla de café con cinco centavos. Iba y compraba dos de café y tres de azúcar y ya con, nos daban bastante, con eso hacía una olla grande así, nos alcanzaba alcanzábamos a tomar café todos. Y luego, con esos cochitos, con un centavo íbamos y comprábamos los cochitos, con eso nos llenábamos.

MS: Con café y pan.

AM: Y, vivíamos bien a gusto. Ya después cuando no, cuando mi hermano el más grande creció, uno de los vecinos era tejedor de suéteres, y mi mamá le dijo que por qué no llevaba a mi hermano a trabajar con él. Y, pos sí, dijo que sí, y se lo llevó. Entonces, mi hermano se fue a trabajar y ya nosotros, él traía más, traía como $1.50, nosotros hacíamos $1.20 allí entre todos, pos, ya dejamos de hacer el, y él se dedicó a trabajar ahí.

MS: Y, ¿cuándo se enteró usted del Programa Bracero? ¿Cuándo se enteró del Programa Bracero?

AM: Yo me enteré como en 1942.

MS: ¿Cómo se enteró? ¿Había en el periódico o a voces?

AM: De todo, salía en el periódico, lo anunciaban por radio, y…

MS: ¿Qué decían?

AM: Decían que estaban necesitando gente para acá y viniera a trabajar en los campos aquí a los Estados Unidos. Que el que se interesara en venir a trabajar o que no tuviera trabajo, daban una dirección para que fueran a entrevistarse, y yo no hacía caso de eso, porque yo estaba trabajando. Ya para eso, para esa fecha, yo ya tenía diecisiete años, estaba trabajando como panadero y este, y pertenecía a un sindicato, a la Confederación General de Trabajadores de la Industria del Pan. Y el gobierno, este gobierno, pos yo creo que se comunicó con el gobierno mexicano diciéndole que le mandara trabajadores. Entonces, todos los sindicatos, no nomás el Sindicato de Panaderos tenían gente que no trabajaba, no tenía trabajo, suficiente trabajo, y entonces, íbamos a las oficinas del sindicato, pos, era

lo que le dicen aquí la unión. Y allí, este, nos íbamos y nos sentábamos a esperar y si alguien necesitaba, por ejemplo, en este caso, un panadero, y yo estaba allí y luego me decían: "¿Quieres ir a trabajar a tal parte?". "Pos, sí". Y luego, ya me daban un oficio, me daban la dirección de la panadería, y a qué horas me presentara, y todo eso, y ya me iba a trabajar. Entonces, yo tuve una discusión con mi patrón, porque él tenía trabajo estable. Tuve una discusión porque empecé a hacer unas, unos panes que les pusimos por nombre pelonas, porque no tenía nombre, pero, le gustó a la gente y se vendían, porque le ponía poquita azúcar, la mayor parte, como el pan, el ése, el de la telera y el bolillo, y todo ese pan, pos, no tiene dulce, no tiene, no lleva azúcar. Las conchas y el pan de huevo, todo está hecho con dulce. Y, éste era entre dulce y salado. Y, tuvo mucha demanda y se empezaron a vender, y luego, ya el patrón me decía: "Me haces más pelonas y me haces más pelonas". Y le digo: "Pos, [es]tá bueno, nomás deme más azúcar", porque me daban cierta cantidad de azúcar.

MS: ¿Estaba racionada el azúcar?

AM: No, pero, si deja usted que la gente se despache sola, se llevan todo lo que pueden y para que no haiga eso, él nos pesaba el azúcar, nos pesaba la sal, la manteca, la harina, y luego, él sabía, él había sido panadero y él sabía lo que, la cantidad de pan que iba a salir con el avío que nos daba. No, pues ya, cada día quería más pelonas y le decía yo: "Deme más azúcar, no me diga que le haga más pelonas, deme más azúcar y más manteca". "No, si con eso es bastante". "Pos, es bastante para la cantidad de pelonas que sale, es todo. Y, yo no voy a poner de mi sueldo para comprar azúcar". Dice: "Pero, es que ustedes se toman la azúcar en el café". Y sí, bueno, ése era una, una cuestión de que, pues, como el trabajo era de noche, hacíamos un bote de café, y, toda la noche teníamos, pues, teníamos, comíamos, a veces hasta comida llevábamos. Y, cuando no teníamos qué comer o algo, pos, por lo menos tomábamos café.

MS: Y, ¿entonces fue cuando discutió con su patrón?

AM: Discutió, discutimos y me pegó, me dio un golpe, y pos, yo quise regresárselo, pero, al mismo tiempo dije: "No, porque si se lo devuelvo, va a decir que yo le pegué primero. Mejor lo dejo así y le hago una demanda".

MS: Y, ¿ahí fue cuando fue de bracero?

AM: Allí me fijó, no me, sí, pos, ya me corrió, entonces, ya fue cuando se me vino la idea.

MS: Y, la oportunidad.

AM: La oportunidad y como le digo, en los sindicatos estaban dando oportunidad a todos los que…

MS: A los desempleados.

AM: Tenían allí y que no, y que no trabajaban, les preguntaban si querían venir, y luego luego los contrataban.

MS: Y, ¿qué requisitos necesitaba usted para poder ser bracero?

AM: Pues nada, nomás que estuviera bien de salud.

MS: Pero, ¿usted no había trabajado en el campo antes?

AM: Este, no. No, pero, sí querían esos requisitos.

MS: ¿Tenía que demostrar de cierta forma que podía trabajar en el campo?

AM: Le, pos, no precisamente demostrar, pero, sí le hacía una pregunta como decirle: "¿Cuándo se siembra el maíz, cuándo se siembra el maíz? ¿Cuándo se cosecha?". Y, preguntas así. Entonces, como yo sabía que esas preguntas me las iban a hacer, mi mamá había trabajar, había vivido en Querétaro y sabía de todo eso, y pos, agarré un lápiz, y le empecé a hacer preguntas. Y luego, las andaba estudiando como una canción, ¿no? Las, las estudiaba y iba a hacer barras, porque otras de

las cosas también, era que necesitaba uno enseñar las manos, para ver si tenía uno callos de que era uno trabajador, y yo mis manos, [es]taban muy lisitas.

MS: Pues, era panadero.

AM: Por la harina. Ahí, ahí tenía callo aquí y aquí, porque…

MS: Cuando la amasa.

AM: Pa hacer los bolillos se usa mucho esto para hacer el pan. Hace uno una tortilla y la…

MS: Sí, es la parte baja de la mano.

AM: Ajá. Le rebaja uno todo.

MS: No precisamente los dedos.

AM: Todas las orillas y casi la mayor parte del pan se hace así. Entonces, pos, yo tenía un callo aquí, pero, bien limpiecito y no, pos, ellos querían ver callos.

MS: Entonces, ¿cómo le hizo? ¿Se desarrolló callos usted?

AM: En la barra, haciendo barras se me hicieron callos, y luego, como aprendí a los tiempos de que se sembraban las cosas, por la, lo que me decía mi mamá, lo aprendí, y, pos sí, pos, sí fui y me revisaron las manos y viéndome los callos, ta bien, y luego, las preguntas, ta bien.

MS: ¿Dónde fueron estas preguntas y esa revisión?

AM: Hay, o había un estadio.

MS: Sí, ¿en México?

AM: Sí, en México, en la capital de México.

MS: En el Distrito.

AM: Y, había mucha, mucha gente de los estados de alrededor de México, que iban hasta allá a contratarse, pero, era tanta la gente que tumbaron la puerta. Era un portón, porque era un estadio, era un portón y la tumbaron. Y luego, como estaba uno allí entre la bola, a mí no me gusta hacer borle en ninguna parte, pero, allí estaba, bola, pos, me llevó, la, fue una estampida de haga de cuenta animales. Una estampida y el que estaba allí, pues, se lo llevaban. No, pues, a mí me llevaron, yo no quería correr, pero, pos, me llevaba, me llevaron. Y ahí, pues, tuve que correr. Resulta que así adelante de mí, se cayó un hombre, y allí si llegaban, se iban cayendo, se iban cayendo, y yo no podía detenerme, no iba a detener la bola que venía atrás. *So*, vi que [es]taban, estaban cayendo todos allí y traté de brincar por arriba. En ese entonces, taba yo en buena condición, jugaba yo *soccer*, fútbol *soccer*. Y, y traté de volar por arriba de la bola de gente que vi allí. Y sí, alcancé a pasar, pero, cuando me iba a levantar, ya la bola se extendió, y me agarraron un…

MS: Un pie.

AM: Un pie y no podía sacarlo. No y yo no sé, yo no sé de dónde salió un señor, yo creo que de la misma gente que iba corriendo así por los lados, se regresó y me jaló, y me sirvió el jalón, porque me destrampó, y ya seguí corriendo.

MS: Y, a esa persona que se cayó, ¿fue un accidente? ¿Le pasó algo?

AM: No supe.

MS: No.

AM: No, es que es, es mucha gente. Es mucha la gente, son, nos, allí ha de haber habido algunos lastimados, porque, como le digo, se hizo una bola así en un ratito, de gente.

MS: Entonces, ¿allá en México en ese estadio se enlistó?

AM: Allí.

MS: ¿Ahí mismo fueron las revisiones?

AM: Sí, allí ya que pasé todo, me dieron un sobre, más o menos como ése.

MS: Sí. Y, ¿qué contenía ese sobre?

AM: El contrato.

MS: El contrato.

AM: Sí.

MS: El contrato, ¿le explicaba en detalle el trabajo que iba a hacer?

AM: Este…

MS: ¿La duración del mismo?

AM: Fíjese, aquí, fíjese que allí en mi casa tengo los contratos todavía, nomás que, sí nos dijo Sonia de que trajéramos algo, pero, no.

MS: Y, no se recordó.

AM: No, no cosas así. Allí está el contrato hecho en español.

MS: Está en español.

AM: Y, hecho en inglés.

MS: ¿Le entregaron una copia a usted?

AM: Me dieron el sobre.

MS: Y, ¿ellos se quedaban con otra?

AM: Allí yo creo que se quedaron con una copia, pero, me dieron un sobre, y traía un sello que decía: "Arizona *only*".

MS: "Arizona *only*".

AM: Ajá, porque veníamos en tren.

MS: Del tren desde México, Distrito Federal, ¿hasta dónde llegó?

AM: A Juárez.

MS: A Juárez.

AM: A Juárez.

MS: ¿Cuánto tiempo hizo en tren?

AM: No, pos no, no sé decirle, como…

MS: ¿Dos días?

AM: Como, no, como un día y medio.

MS: Y, ¿era un tren de carga o era un tren de pasajeros?

AM: Era tren de pasajeros y todos, todos los vagones, que eran, yo creo, aproximadamente como unos diez o quince vagones, venían así, atascados de, nosotros, mira, los que nos tocó al último, ya no pudimos sentarnos, y no podíamos ni acostarnos, veníamos parados.

MS: ¿Todo el camino?

AM: Todo el camino.

MS: Y, ¿se paraban a comer o algo?

AM: No.

MS: ¿No? ¿Se aventaban todo el tiempo sin…?

AM: No, nos daban una bolsita con una naranja y un plátano, y un sándwich, y…

MS: ¿De qué era el sándwich?

AM: De *bologna* o yo no sé.

MS: ¿Había probado antes la *bologna*?

AM: Yo no, por no conocerla. Yo no conocía la *bologna*.

MS: Y, ¿le gustó?

AM: Pos, con hambre todo pasa. (risas) Y, una bolsita de papitas. Y…

MS: Y, es todo.

AM: Más o menos. Y luego, llegamos a Juárez, dejó los vagones ahí la máquina y se fue, y luego, entró otra máquina, y ésa los enganchó, y nos trajo para acá. O sea, que allí no trasbordamos, no pasó nada. Allí mismo, los mismos vagones que nos trajeron desde México, los jalaron pa acá pa adentro.

MS: Y esos cruzaron la frontera. Y, ¿tuvo alguna revisión de La Migra cuando cruzó la frontera o algo?

AM: Nada.

MS: Nada.

AM: Nada más, no le digo que…

MS: El tren estaba lleno de braceros.

AM: Casi ni cuenta nos dimos que cambiaron de máquina.

MS: Y, después que cruzaron la frontera, ¿a dónde llegaron?

AM: Aquí.

MS: ¿Aquí a Phoenix?

AM: La otra parada fue aquí.

MS: ¿Aquí en Phoenix?

AM: Y cuando, cuando íbamos a llegar aquí, pasó un amigo gritando: “Todos los que traigan en el sobre Arizona *only*, se bajan aquí, a la siguiente parada, ¿Okay?”. Y, yo era uno de esos que traía…

MS: El sello.

AM: En el papel el sello de Arizona *only*.

MS: Y luego, ¿se bajaron aquí en Phoenix?

AM: Sí, aquí nos bajamos.

MS: Y. ¿qué pasó?

AM: Antes, eran como las tres de la mañana cuando llegamos y luego dijeron: “Como a las seis van a venir por ustedes. Así es que acuéstense, siéntense, acomódense como puedan, y…

MS: ¿Era en un edificio o…?

AM: “Y, estén listos”.

MS: A la intemperie.

AM: No, era la terminal del ferrocarril.

MS: La terminal del ferrocarril.

AM: No sé si esté todavía. Y era en julio, estaba haciendo calor, era de noche, pero estaba haciendo un calorón. Así es que no necesitábamos taparnos, hasta afuera podíamos dormir, por, no había frío. No y sí, a las seis, como a las seis de la mañana, empezaron a llegar los rancheros, nosotros nos formaron allí como soldados.

MS: ¿En la misma estación del ferrocarril?

AM: Sí. Y luego, ya llegaba el ranchero y decía: "Éste, éste, éste, y éste". "Háganse pa acá y se van con él".

MS: Y, ¿el ranchero hablaba en inglés o en español?

AM: Inglés.

MS: En inglés.

AM: Pero, había allí alguien que hablaba…

MS: Un intérprete.

AM: Inglés y español, como le digo. Él era el que nos decía: "Se van con él, van a trabajar con él". Y ya. Y luego, pos, a mí me escogieron con otros cinco muchachos más y llegó allí con ese señor, ese ranchero, que era el George, George Hawkins se llamaba. Este, con ese ranchero fuimos y con él, bueno, pues, yo estuve trabajando los tres años con él. No cambié.

MS: En el [19]44.

AM: Hasta el, hasta el [19]44. El [19]44 me casé y luego, pues, como no sabía que va, que iba a pasar, mi esposa como es de aquí, no creo que se acostumbraría a vivir en México.

MS: Entonces, ¿usted se casó aquí en Estados Unidos con una persona de Estados Unidos?

AM: Sí y entonces, ya se me iba a cumplir el contrato, y yo estaba siempre con esa cosa de que: "¿Qué irá a pasar? ¿Qué va a pasar?", le dije: "no", pos, ya a mi esposa, ¿no?, le digo, "yo creo vale más irnos pa México y a ver qué es lo que vamos a hacer, ¿cuál va a ser?". De hecho, habíamos hablado que íbamos a vivir en México seis meses y seis meses aquí, pero nomás eran tanteadas.

MS: Pero, el contrato que firmó, ¿por cuánto tiempo lo firmó?

AM: Un año.

MS: Un año.

AM: Un año. Al año iba el ranchero, mejor dicho, le decía el ranchero al mayordomo que nos preguntara si queríamos quedarnos otro año para que firmáramos otro contrato. Y así me quedé tres años.

MS: Renovó dos veces.

AM: Dos veces.

MS: Por un año cada uno.

AM: Sí, todos esos contratos los tengo, pero, como le digo, no sabía que iba pasar esto, sino los hubiera traído. De hecho, los tengo, como andamos reclamando un dinero que nos quitaron. Y quieren ver pruebas contundentes de que sí trabajamos y yo tengo allí los contratos, ya se están deshaciendo, ¿no? Y, todo.

MS: Sí, con los años.

AM: Pero, aquí los tengo. Allí los tengo.

MS: Durante el proceso de contratación, ¿le hicieron un, un examen médico?

AM: Sí.

MS: ¿Cómo era ese examen médico?

AM: Pos, nomás los ojos y la sangre, los pulmones, la presión.

MS: Cómo estaba.

AM: Y, era todo. Algunos platican, dicen que a ellos los revisaron todos, o sea, los encueraban, los encueraban, y los revisaban bien de todo a todo.

MS: Y, ¿a usted no?

AM: Y luego, los bañaban. ¿A mí? Allí mientras yo anduve allí, yo no vi que hicieran nada, a nadie le hicieran eso.

MS: ¿No le tocó que lo vacunaran o algún tipo de inmunización?

AM: No.

MS: Y, ¿se le permitía traer consigo artículos personales?

AM: No, nunca preguntamos, ni, ni…

MS: ¿Usted traía algo?

AM: Ni nunca nos dijeron.

MS: ¿Usted traía algo como cepillo de dientes o cambio de ropa, maleta, un veliz?

AM: Nada.

MS: ¿Nada?

AM: Nada, nomás el sobre.

MS: Nomás el sobre. Y luego, ¿qué pasó después de que ya terminó todo este proceso y usted recibió su permiso de trabajo?

AM: Había, aquí había una oficina, esta oficina la habían puesto, porque si alguno de los braceros tenía dificultades con el patrón, podía uno venir a quejarse allí a las oficinas. Eran, las oficinas eran del gobierno.

MS: ¿Cómo se llamaban estas oficinas? ¿Tenían un nombre?

AM: No.

MS: No.

AM: Ni, ni me acuerdo. Lo que sí me acuerdo es que el hombre se apellidaba Martínez.

MS: ¿El hombre de que trabajaba en esas oficinas?

AM: Y todavía está en el contrato.

MS: ¿Está en el contrato?

AM: El nombre de él. Y con este…

MS: Y, esa persona Martínez, ¿era mexicana o americana?

AM: Era mexicana, hablaba inglés, pero, era mexicano.

MS: ¿Entonces trabajaba para el gobierno de México aquí en los Estados Unidos, como representándolos a ustedes?

AM: Sí, como el cónsul.

MS: Como el cónsul.

AM: Más o menos.

MS: Entonces, ¿cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero en los Estados Unidos?

AM: Tres años.

MS: ¿De qué fecha?

AM: Del, me parece que era el 13 de julio de 1944, al 13 de julio de 1947.

MS: Y, ¿nada más trabajó en un solo lugar?

AM: Con ese ranchero nomás.

MS: Hábleme un poco de ese lugar, ¿cómo era físicamente?

AM: ¿El lugar?

MS: Sí.

AM: Pos, el lugar estaba bien, tenía diferentes, este, ¿cómo le diré? Pos, aquí le nombran files [*fields*], donde se trabaja y en las esquinas de los files, tenía casas. Que era la que nos… Porque en el contrato el gobierno americano prometía darnos todo, darnos casa, agua, luz, trastes para hacer comida, estufa, camas, toda una casa. Y en los ranchos esos que eran, algunos, tenía casas en diferentes ranchos, y allí nos, allí vivíamos nosotros. Y el mayordomo tenía órdenes de que cuando se nos ofreciera algo, que nos ayudara. Por ejemplo, nosotros veníamos con la idea, muchos, muchos de los que venían, ya eran hombres casados, tenían familia, tenía que mandar dinero para México, para la familia, y el ranchero le decía al mayordomo que cuando uno de ellos le dijera que quería venir al pueblo a mandar dinero, que lo dejara. Si le pedía el día.

MS: ¿Qué tan lejos estaba el pueblo?

AM: ¿Uh?

MS: ¿Qué tan lejos estaba?

AM: Pues no, no estaba, no estaba lejos.

MS: ¿Se necesitaba manejar?

AM: ¿Uh?

MS: ¿Se necesitaba manejar para poder llegar?

AM: No, sí. Tomábamos un camión. Había un camión que pasaba por allí y llegaba hasta, aquí había una terminal, se me figura que en la avenida siete, había una terminal de camiones, y de ahí salían camiones para muchas partes. Para muy, todo alrededor de aquí de Phoenix salían y allí salía uno que iba para allá pa la, pa los ranchos esos y ése era el camión que tomábamos.

MS: ¿Me puede describir un día normal como, como trabajador bracero? ¿A qué hora se levantaba? ¿Qué hacía durante el día? Y, ¿a qué horas terminaba?

AM: Así, bueno, pues, depende la temporada. Por ejemplo, en el invierno, nos levantábamos temprano para aprovechar todo lo fresco de la mañana, piscando melón. Y ya de ahí, como pa la una o las dos, ya lo dejábamos, porque siempre estaba muy fuerte el calor, ya la gente se empezaba a asolear. Eso era en el verano. En el invierno, pos, nos levantábamos tarde, porque no entrábamos a trabajar hasta como a las doce, las once. Es que en el coliflor y en el repollo, en la lechuga, en el invierno caía rocío. Y luego, se convertía en hielo. Y luego, teníamos que dejar que ese hielo se reditiera [derridiera], porque no podíamos cortarlo así, porque si lo cortábamos así se quemaba, el hielo lo quemaba, la planta. Entonces, ya entrábamos tarde, ya como a las doce. Bueno, íbamos como a las diez, pero allí estábamos en la orilla del fil y el mayordomo se la llevaba revisando las plantas a ver si ya se había reditido [derretido] el hielo. Ya cuando veía que ya el hielo se había reditido, entonces, nos decía: "Éntrenle".

MS: Entonces, ¿cuántos braceros trabajaban con usted?

AM: No, la verdad que, no, no sé qué tantos. Siempre andábamos como cinco, pero, traía más gente por otro rancho, porque se, eran algunos los ranchos que tenía y nosotros íbamos, por ejemplo, a un rancho, otros se iban a otro rancho, y otros, y, había algunos que ni los conocíamos. Ya cuando por alguna razón nos juntábamos, entonces, ya nos conocíamos, pero…

MS: Y, ¿supo si el patrón contrataba algún ilegal?

AM: ¿Cómo?

MS: ¿Supo si durante esa época el patrón contrató a algún ilegal?

AM: ¿Algo ilegal?

MS: Alguna persona ilegal.

AM: No que yo sepa.

MS: No.

AM: No que, y, no se podía saber, porque estábamos, prácticamente todos éramos ilegales, (risas) nomás nos amparábamos con el contrato.

MS: Y, ¿usted tuvo mucho contacto con el patrón?

AM: No.

MS: ¿Más bien con el mayordomo?

AM: Sí, él era el que nos atendía, nos decía qué hiciéramos, y qué no así hiciéramos.

MS: Pero, ¿el patrón fue por ustedes?

AM: El patrón fue por nosotros.

MS: Y, ya de ahí en más ya…

AM: El americano…

MS: Tuvo contacto con el mayordomo.

AM: Y, ya que llegamos aquí, ya nos entregó con el mayordomo. Ese día, el primer día que llegamos, nos trajo el mayordomo, el mayordomo, el patrón y ya pasó a su casa, y levantó unos azadones, y unos rastrillos, y quién sabe qué otras cosas. Y luego, nos llevó a trabajar a un fil que tenía allí cercas de la casa de él, y nomás nos aventó, y nos…

MS: Y, ya.

AM: No nos dijo nada y nos aventó con los azadones y todo, como aquello de las nueve de la mañana, ya nos estábamos asoleando, porque en el verano, allá para estas horas ya está haciendo calor. Y ya nos andábamos asoleando, no teníamos agua, no teníamos nada. Y, ahí empezamos a buscar agua y no hallamos agua, y resulta de que había un canal allí, y uno de los muchachos que andaban trabajado se dio cuenta, dicen: "Allí hay agua". Y luego fuimos, pos sí. Era un canal, yo no sé hasta dónde llevaba agua, pero, había gatos, ratas, hasta una vaca iba allí

ahogada. Y, órale, pos, nomás no sea el Oaxaca, (risas), y queríamos tomar agua, y siempre veíamos, no.

MS: Mejor no.

AM: Por fin a uno de ellos, se animó y tomó agua. No, pos, ya nomás él se animó y tomó agua, y todos tomamos agua. Y, tomamos hasta que ya no quisimos.

MS: Hasta que ya otro más.

AM: Ahí nos levantamos, trabajamos otro ratito, y empezamos a vomitar y a caernos, porque, se me figura que ya estábamos asoleados, no sé. Y allí resultó un señor, yo creo que se dio cuenta, yo creo. Y, ese señor vivía en la esquina del fil ése. Y, yo creo que se dio cuenta de eso y fue a ver. "Y, ¿qué tienen muchachos?", decía. Era mexicano, nacido aquí, sabía inglés. Era uno de los trabajadores del, del ranchero.

MS: ¿Era como otro mayordomo?

AM: Sí. Y, "Oh", dice, "ahorita les voy a traer agua". Y nos llevo *Kool-Aid*, nos llevó *Kool-Aid* con hielo y todo, y pos, a mí fue el primero que me dio. Pues, con todo y pena, casi me acabé el chipe, (risas) taba muy bueno. No, lo agarró y luego luego se fue a su casa a traer más. Y ya no, pos, ya nos alivianó y luego ya empezó a platicar con nosotros. Dice: "Yo no sé como hizo este hombre una cosa así, si sabe que no hay agua aquí, y viene, y los avienta, y ustedes que no saben nada de esto". Pos sí, no, pos, ya otro día nos dijeron que allí esperáramos en, nos llevaron a una casa. Y, esa casa estaba cercas del campo ése donde habíamos trabajado la primera vez y luego, nos dijo el mayordomo, pues, el mayordomo, ya entonces ya el mayordomo fue el que empezó a entenderse con nosotros. Nos dice, dice el mayordomo: "Mañana los quiero listos a las seis y media, porque vamos a empezar a trabajar a las siete". "Ta bueno". No, pos, allí estábamos a las siete y ya empezamos ahí a trabajar, en diferentes partes. Por lo regular nos traían escardando y limpiando acequias. Y luego, había algunos files que ya habían sembrado y nos ponían a regar. Y, a regar, pos, ésas son cositas que uno no sabe,

porque el agua la dejan ir, y luego, le ponen tubos pa que se meta la agua pal [para el] campo y corra, pero, el chiste de eso, es que pone uno una lona, así, le llevan a uno unas lonas a lo ancho del este río. Y, busca uno, uno casi se arregla todo. Busca uno ramas de árbol y pone ramas de árbol así, y luego, otras así. Y luego, pone la lona y ya que pone, eso le nombran tapones. Y ya que lo pone uno eso, entonces, acá hay un tapón que está deteniendo el agua, pone uno otro tapón acá, y ya quita el agua de aquí, porque ya todo eso ya se regó, entonces ya se necesita que la agua corra pa acá, pa que pase por aquí, y siga regando lo demás. Ya poníamos este tapón, quitábamos la lona, la lona ésta, pasaba la agua, y allí se quedaba. Y así, íbamos poniendo tapones, pues, ése era el sistema de riego.

MS: Oiga, ¿alguna vez fueron autoridades mexicanas ahí donde trabajaba? Y, ¿americanas? ¿Tampoco?

AM: Nunca.

MS: ¿Cómo se comunicaba con su familia en México?

AM: ¿Cómo?

MS: ¿Se comunicaba con su familia en México, sus papás?

AM: Sí, por carta.

MS: Por carta. ¿Cuándo tiempo tardaba en llegar?

AM: ¿Las cartas?

MS: Sí.

AM: Pos, eso sí no sé decirle, porque había unas que duraban hasta tres meses y otras ni llegaban, yo creo que se perdían, no sé.

MS: Y, durante ese tiempo que estuvo, ¿visitó su familia en México?

AM: Cada año.

MS: ¿Cada año?

AM: Cuando se terminaba el contrato, nos daban permiso de ir una semana.

MS: Una semana.

AM: Ése es una cosa que no entiendo, porque, aquí muchos hablan de que tenían una tarjeta para ir a México y regresar. Y yo no me acuerdo que a mí me hayan dado alguna tarjeta. Tampoco me acuerdo cómo entraba. Lo que sí sé es que todo el tiempo fui.

MS: Y, regresó.

AM: Y, regresaba.

MS: Y, ¿cuántos días trabajaba usted a la semana?

AM: Trabajábamos cinco días y medio. Trabajábamos diez horas diarias y el sábado cinco, medio día.

MS: Diez horas diarias. Y, ¿cómo le hacían para comer? ¿Qué comían?

AM: Bueno, ése era ya cuestión de nosotros, nosotros hacíamos el lonche. A nosotros nos llevaba el mayordomo. Y, si no nos llevaba el mayordomo, nos íbamos a pie. Nosotros estábamos, la calle era diecisiete lateral, ahora no sé cómo se llama. Y en la diecisiete estaba una calle que entraba así para el *west*, y, se llamaba Maricopa, me parece. Y, en la diecinueve o en la dieciocho, había una tienda.

MS: Es como una cuadra, más o menos.

AM: Pues, yo creo que era más que una cuadra, porque estaba bastantito.

MS: Estaba retirado.

AM: Pues, cuando el mayordomo no nos llevaba...

MS: Por la comida.

AM: A comprar comida, nosotros íbamos a la tienda esa, andando. Pero, como ya nos conocían, este, ya que comprábamos toda la comida, la echábamos en un carro, y una muchacha que era dependiente de la tienda, nos traía para acá para la…

MS: Para el rancho.

AM: Pa[ra] donde vivíamos.

MS: Y, ¿cómo estaba amueblado donde usted vivía?

AM: Pues no, casi no tenía muebles.

MS: Pero, era una casa, ¿verdad?

AM: Teníamos una cama, sí. Que era una casa de madera.

MS: Y, ¿cuántas personas eran por casa?

AM: Pues, [es]tábamos quedándonos como cuatro.

MS: Cuatro por casa.

AM: Sí. Y cuando ya, este, me casé.

MS: Sí.

AM: Se corrió luego luego el cuento. Yo no sé cómo se corrió tan rápido y luego el ranchero buscó al mayordomo, porque le dijeron que yo ya había llevado una mujer.

MS: Sí. Y, ¿eso estaba prohibido?

AM: Pos, no estaba prohibido, ni admitido ni nada.

MS: Pero, tampoco aprobado.

AM: Ésa es cosa, ésas cosas son cosas que van a pasar y van a pasar. Entonces, el ranchero le habló al mayordomo y dice: "Supe que Ángel llevó una mujer allí, lo

sacas de allí con la mujer y lo cambias para otro lado". "Y, ¿pa dónde?". Dice: "Mira, enfrente está un cuarto, allí está viviendo el Tony", había un muchacho que se llamaba Tony, "ahí está viviendo Tony solo, lo sacas a él y lo metes a la casa aquélla, y a Ángel y a la señora ésa, la metes allí".

MS: Y, ¿ya tenía hijos?

AM: ¿Uh?

MS: ¿Ya tenía hijo?

AM: No, no, pos, siempre nos…

MS: Nomás eran ustedes dos.

AM: Todavía ni en su casa sabían que nos habíamos casado. (risas) Y no, pos, vi cuando pasó, yo no había pensado nunca en eso y luego que me pasó, dije yo: "Cómo taba perdiendo el tiempo deoquis". Porque el primer día me hizo el lonche y yo tenía que hacer lonche todos los días, y pa comer, y pa llevar. Y, el primer día, en lugar de hacer yo el lonche, ella lo hizo. Y, después cuando vine, ya había arreglado el cuartito. Pos, era nomás un cuartito, allí en el cuartito había cama, había estufa, y todo, pos, era todo. Ya había arreglado el cuartito. Yo no sé cómo le hizo, pero, trajo hasta cortinas, le puso cortinas y todo, y llegué y ya estaba hecha la comida. Qué diferencia a antes que tenía yo que llegar…

MS: A hacer la comida.

AM: No sé que tan fregado llegaba a hacer la comida y allí ya llegaba y ya estaba la comida hecha.

MS: Y, ¿había baños con drenaje?

AM: ¿Uh?

MS: ¿Había baños con drenaje cuando estaban ahí?

AM: Ni uno.

MS: Ni uno. Oiga, y ahora vamos a hablar un poco de en otros temas, ¿cuánto le pagaban?

AM: [Es]taban pagando $0.50 la hora.

MS: Cincuenta centavos la hora.

AM: O sea, $5 pesos por el día de diez horas.

MS: Sí. Y, me dijo que trabajaba cinco días y medio. Y, ¿le pagaban en efectivo o en cheque?

AM: No, en efectivo.

MS: Efectivo.

AM: Me daban unas bolsitas.

MS: Y, ¿cada cuándo?

AM: Todos los sábados.

MS: Todos los sábados. Y, ¿qué hacía usted con el dinero? ¿Enviaba dinero a México?

AM: Sí, mandaba pa México, y pos, pa la comida aquí, y los sábados de hecho, en la tarde, nos veníamos pa acá pal pueblo.

MS: A comprar provisiones.

AM: Había un hotel, se me figura que se llamaba El París, y tenía baños públicos, cobraban $0.25 centavos por bañarse. Veníamos a bañarnos ahí, casi todos los sábados o si no veníamos el sábado, el domingo, y aquí nos andábamos, me metía a jugar *pool*, comía, luego me metía al cine, salía del cine, y ya me iba pal rancho.

MS: ¿Usted se hizo de algún dinerito, de un ahorro?

AM: Pos, sí, me hice, pero no mucho.

MS: Y, ¿todos los braceros ganaban, les daban la misma paga?

AM: Bueno, allí sí, pero, había días, temporadas que nos pagaban por contrato, como por ejemplo, cuando se sembraba la lechuga, que empezaba a crecer, se desahijaba, o sea, que se iba quitando la, toda la hierbita que no…

MS: La que no servía.

AM: No la invitaban y la teníamos que quitar y dejar nomás la hierbita de la lechuga. Y ésa, por ejemplo, nos pagaban a $1.25 el surco, bueno, dependiendo, porque había veces que salía mucha hierba, y cuando estaba cargado de hierba, pagaban hasta $2.50 por un surco.

MS: Por un surco.

AM: Entonces, sí, yo una vez hice dieciocho surcos, después de que no podía. Pero, esa vez, taba muy ralita las matas.

MS: Y, ¿alguna vez tuvo algún problema para recibir el pago?

AM: No, nunca.

MS: Y, ¿siempre recibió el pago correcto por cada hora trabajada?

AM: Sí.

MS: Y, ¿le descontaban dinero de su salario?

AM: Cuando, cuando empezaron a este, a decir, porque se corrió un chisme que los trabajadores que estaban trabajando aquí, tenían familia allá en México, y no les mandaban dinero. Y, parece que las señoras, las esposas, se fueron a quejar con el gobierno. Bueno, eso fue el chisme que se corrió. Y, que, entonces, el gobierno se puso de acuerdo aquí, para que nos quitaran el 10% del cheque y mandaron, pero, parejo.

MS: Para todos.

AM: No, no, sí, y no dijeron que nomás los que tenían familia o, no, sino todos parejos. Entonces, ya nomás recibíamos, yo recibía, trabajando toda la semana completa, con el medio día del sábado, sacaba $27.50. Y luego, ya que dijeron eso, que nos iban a empezar a quitar el 10% porque querían mandar para, el dinero para allá, entonces, ya nomás me pagaban $25, me quitaban $2.50. Bueno, eso era cuando, como le digo, en un, en una semana regular. Cuando trabajábamos como esa vez que, esa vez yo creo que saqué como unos $300 pesos, porque como le digo, en un día hice un surco que pagaban a $250 y luego hice más. Esa vez hice como once surcos, ese día. Así es que, ese día saqué bastante dinero, bueno, en la semana completa saqué bastante dinero. Y, me quitaron el…

MS: El 10%.

AM: El 10%, pos, sí fue algo.

MS: Y, ¿alguna vez tuvo algún problema en el trabajo, con sus patrones o con los mismos braceros? ¿No?

AM: No.

MS: Y, ¿qué sucedía en un caso de accidente o de una enfermedad?

AM: Pues, se lo llevaban al hospital, se lo llevaban el…

MS: ¿Alguna vez usted se enfermó?

AM: El mayordomo. No, yo no.

MS: ¿Alguien, supo de alguien?

AM: No, pero sí este, sí pasaban accidentes.

MS: ¿Como cuál?

AM: Como, por ejemplo, si, una vez un amigo se quedó dormido. Y, andaba una cortadora, no me acuerdo qué hierba era, pero, era una hierba larga. Y, este hombre, yo creo que [es]taba desvelado de la, y se me afigura que fue un lunes, y se quedó dormido.

MS: ¿En el surco? ¿En el campo?

AM: Sí, y no se veía, entonces el señor éste que era un americano, porque todos los que operaban maquinaria, eran americanos de aquí, los protegían, los preferían. E iba este americano cortando el ése así, pos le cortó todas las sentaderas al hombre ése y el operador, no se dio cuenta hasta que gritó el amigo. No, cuando lo fuimos a ver, parecía que traía pedazos de carne y ropa colgando.

MS: Qué feo.

AM: Se lo llevaron para el hospital.

MS: Y, ¿él también estaba bajo contrato?

AM: Sí, era bracero.

MS: Y, ¿él pagó la estancia en el hospital?

AM: No supimos, no supimos si él pagó, pero, yo creo que no, a mí se me afigura que en el contrato, no, nunca leído el contrato bien todo, pero, se me figura que cosas de esas como pasan, yo creo que debe de haber alguna cláusula en el contrato, qué es lo que se va a hacer en un caso de esos.

MS: Y, ¿cuánto tiempo estuvo ese señor en el hospital?

AM: Pues yo, pos, nosotros no lo volvimos a ver hasta como al mes.

MS: Y, ¿regresó al trabajo a cumplir su contrato?

AM: Siguió trabajando.

MS: Y, ¿qué hacía usted en sus días de descanso?

AM: Lavar.

MS: Lavar. ¿Cómo le hacía para lavar la ropa?

AM: Allí con una tina, ahí teníamos agua. Este, cuando íbamos a la tienda, comprábamos jabón. Y, había unos lavaderos como de lámina, de madera y de lámina, los comprábamos….

MS: ¿Como talladores?

AM: Ajá. Comprábamos uno de esos para lavar.

MS: Y, ¿usted era libre de ir y salir del rancho? O, ¿tenía que pedirle permiso al patrón o al mayordomo en dado caso para salir?

AM: No. Bueno, salir y regresar, por ejemplo, que veníamos a acá al pueblo a mandar el dinero, no teníamos que hacer nada, pero, no podíamos salirnos de ese rancho y ir a trabajar a otro rancho, porque si, el contrato decía que si nosotros nos salíamos de ese rancho y nos íbamos a otro, porque en el otro rancho nos ofrecían mejor dinero, el ranchero, nos reportaba, iban y nos levantaban, y nos mandaban pa México.

MS: ¿Con quién los reportaba?

AM: ¿Eh?

MS: ¿Con quién los reportaban?

AM: No le digo que teníamos una oficina.

MS: ¿Esa oficina?

AM: Ei. Nos reportaban con esa oficina y luego, ya ese señor tenía la autoridad de sacarnos, mandarnos pa México.

MS: Y, ¿qué hacían en sus ratos libres, entre sus amigos?

AM: ¿Uh?

MS: Entre sus compañeros braceros, ¿qué hacían en los ratos libres para divertirse?

AM: ¿Para divertirnos?

MS: ¿Practicar algún deporte?

AM: No, casi no, lo que hacíamos era bañarnos en el canal y luego, pues, ya lo que teníamos que hacer, como lavar, y alguna otra, alguna cosa que quisiéramos componer, que se descomponía, y que la queríamos componer, o arreglarla, porque diera mejor servicio.

MS: ¿En su casa tenían radios? ¿Tenían radios donde vivían? ¿Había una iglesia católica cerca?

AM: No. Veníamos aquí a la nueve.

MS: Ah, ¿venían a misa?

AM: En la Washington, la que está, la iglesia que está en Washington. Ahí íbamos y no, todos los domingos eso era lo que hacíamos. Nos levantábamos y agarrábamos el camión, nos venimos pa acá, y luego, nos íbamos, como le digo, la terminal de los camiones estaban en la siete avenida. Y luego ya caminaba uno hasta la nueve, calle nueve, allí está la iglesia, allí llegábamos a oír misa de las nueve. Cada ocho días había misa a las nueve y salíamos de misa, y nos dábamos una vuelta a los, nos metíamos a una casa que decían un *Playland*, había máquinas de juego.

MS: ¿Cómo, perdón?

AM: *Playland.*

MS: Ah, Okay. Sí.

AM: Yo no sé si usted lo…

MS: Sí, sí lo conozco.

AM: En ese *Playland*, nos metíamos a jugar, porque había máquinas de juego y abajo había un *pool*.

MS: Y, ¿ahí iban?

AM: Cuando no jugábamos en las máquinas, nos bajábamos pa abajo a jugar al *pool*.

MS: Y, ¿qué pasaba en épocas como Semana Santa y Navidad? ¿Les daban días libres?

AM: No.

MS: Y, ¿como 16 de septiembre, otros días, festividades mexicanas?

AM: Nada. No, no teníamos días festivos.

MS: Nada, nada. Y, después de terminar como bracero, ¿usted se regresó a México?

AM: Sí.

MS: Y, ¿su patrón le ayudó para regresarse a México?

AM: No.

MS: ¿No le pagó el viaje?

AM: No, eso se me olvidó de, me desvié, pero, le iba a platicar eso.

MS: Dígame.

AM: Cuando ya se me estaba cumpliendo, me fueron y me dijeron, ya se te va a terminar tu contrato, queremos saber si te quieres quedar, pa que firmes otro contrato. Y yo ya, pos, ya estaba yo pensando, quería saber qué iba a pasar con nosotros, si la mujer se iba a querer quedar allá conmigo o se iba a venir, o no sabía qué iba a pasar. Entonces, este, pos, yo le dije a mi esposa: "Nos vamos pa México y vamos a ver, a arreglar a ver si se puede pasar, si me puedo pasar ya

bien”. Y me dice: “Sí”. Y luego, les dije: “Ya no voy a firmar el contrato, nomás voy a cumplir éste”. “¡Oh no, o firmas el contrato o te vas [ah]ora!”. “No, no puede, no puede obligarme a que me vaya ahora, porque todavía no se termina el contrato”.

MS: Tenía que estar con el contrato firmado.

AM: Eso crees tú, pero, yo tengo la autoridad de mandar.

MS: ¿Cuánto tiempo le faltaba para cumplir ese contrato?

AM: Yo creo que era como un mes, algo así. Y no, pues, para no alegar le digo: “Está bien, voy a ir por mis cosas. Y, y va por mí, porque yo no puedo venirme cargado”. Y sí, fue por mí y llega, todo mi ropa y la ropa de la señora, toda la agarramos y nos llevaron.

MS: ¿Usted se hizo ciudadano de Estados Unidos?

AM: Um hm.

MS: ¿Sí? ¿Cuándo?

AM: Se me hace que fue en el [19]93 o el [19]94.

MS: Después de haber sido bracero, ¿a qué se dedicaba?

AM: Pos, me vine para acá.

MS: Se vino para acá.

AM: Y, sí, y allá estuvimos yo creo como unos dos meses nomás.

MS: ¿Oh, sí?

AM: Sí, y le, pos, ya no me conocía nadie allá onde, ya me daba trabajo conseguir trabajo, y pos nos venimos pa acá, y aquí, y luego fui a trabajar con un contratista que andaba haciendo *cesspools*, por allá por Sunnyslope, y allá en Sunnyslope, el

pueblo ése de Sunnyslope está en una parte donde hay cerros, y hay mucha piedra. Pues, este señor, nos traía escarbando en la piedra, para hacer el agujeros de ocho pies de alto y de ancho, y para el *cesspool*, y nombre, no sé, yo creo que en las ocho horas hacíamos un agujerito así apenas, le pegábamos con el pico, y nomás saltaban astillitas así de piedra, y salíamos bien fregados. Luego alcanzó la puntada de que iba a poner dinamita, entonces, contrató un cuñado de él que trabajaba en las minas, y trabajaba.

MS: Dinamitado.

AM: Poniendo dinamita y lo contrató para que fuera a allá a poner dinamita. Entonces, hacíamos con esos martillos de aire, hacíamos un hoyo y el señor éste metía la dinamita allí, pero, él ya sabía cómo, porque no nomás es meterla, tiene uno que saber cómo meterla, cómo hacerle. Y luego, ya a la hora del lonche, todos nos íbamos a comer lejos de allí, y la tronaba mientras lonchábamos, y resulta que un día no la puso bien, cuando la ponen así truena.

MS: ¿Cuando la ponen cómo, perdón?

AM: Que quede un pedazo del…

MS: Del cartucho fuera.

AM: Pa allá, pa, así pa afuera, cuando truena saltan todos los pedacitos así pa arriba, y cuando lo mete bien pa abajo, truena, y nomás se oye hueco, y queda todo, quiebra todo.

MS: Quiebra todo.

AM: Todo así alrededor y ya nomás lo saca uno con la pala, pero, como le digo, cuando lo dejan así poquito afuera, yo creo que éste esa vez lo dejó afuera. Y, tronó y botaron piedras pa todos lados y todos los carros que estaban allí estacionados (risas), le cayeron piedras y todo.

MS: Vidrios rotos y…

AM: Nos corrieron. (risas) Nos corrieron y ese señor con el que andábamos trabajando, era un señor muy arriesgado, en cierto modo lo admiraba yo, ¿no? Porque no sabía nada y era muy flojo, no le gustaba hacer nada, pero, se aventaba.

MS: Le buscaba.

AM: Agarrando contratos.

MS: Luego le buscaba.

AM: Sin saber, y agarraba un contrato de una cosa que no sabía, y luego, buscaba a alguien que sí supiera hacer, (risas) y lo ponía a trabajar, y luego le pagaba, le daba el sueldo. Y, así hacía con nosotros, todos los que andábamos trabajando, así trabajábamos con, y, nos corrieron, pos no, nomás una semana trabajamos, y ni me la pagó. Porque, ya nos corrieron, entonces, unos se fueron por un lado y otros por otro, y él creo que se andaba escondiendo, porque le estaban haciendo cargos.

MS: Oiga señor, ya para terminar.

AM: Ya no lo vimos.

MS: Unas preguntas finales. ¿Qué significa para usted la palabra bracero?

AM: Pos, bracero es como dicen ellos, bracero es una persona que trabaja con los brazos, por eso es bracero.

MS: ¿Cómo se siente usted que le digan que fue bracero?

AM: Pos no, nunca me he sentido mal ni bien tampoco.

MS: Entonces, en general…

AM: Es como si me dijeran que soy un obrero.

MS: En general, para usted el haber sido bracero, ¿fue bueno o fue malo?

AM: Pos, fue bueno porque sí cambió mi vida.

MS: ¿Cómo cambió su vida?

AM: Que siempre es mejor vivir aquí que en México. En México los gobiernos como que no tienen bastante cabeza para, pa pensar en el pueblo, piensan mucho en ellos, pero, en el pueblo no. Por eso es que hay tanta gente pobre y eso no nomás es en México, todo lo sur y Centroamérica, así viven. En el Perú se están muriendo los niños desnutridos. Y en México, por ejemplo, usted puede, quiere hacer algún negocio, por ejemplo, los negocios más, que se hacen más fácil y más seguido, son negocios de comprar y vender, ya sea fruta, lo que sea. Pero, es compra y venta. Compra a un precio y le sube un poquito más y ya es un dinero. Bueno, pues, entonces, el gobierno, como el gobierno todo el tiempo quiere [es]tar jalando el dinero para él, tiene unos hombres que le dicen inspectores de salud, y cuando agarran a alguien vendiendo así, le dicen: "¿Tienes permiso para vender?". "Pues no". Le quitan lo que tiene. Yo estuve un mes en el hospital, porque me quebré una mano jugando béisbol y allí no, yo allí engordé en los años que tengo de vida, allí comí bien, allí fue el único lugar donde comía yo bien.

MS: ¿En el hospital?

AM: En el hospital. Y, todo lo que nos comíamos era puras cosas que le quitaba el gobierno a la gente, buena carne, huevos, de todo, pan. Y ese gasto, no lo hacía el gobierno.

MS: Bueno señor, con esto doy por concluida la entrevista. Le agradezco mucho.

Fin de la entrevista